

El Ejército Rojo
León Trotsky
28 de julio de 1919

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “The Red Army”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 28 de julio de 1919, Rtíshchevo-Penza.)

El Ejército Rojo es la primera fuerza armada estatal de la historia que sirve para defender los intereses del pueblo trabajador contra los explotadores y opresores.

El objetivo de la revolución obrera y campesina de 1917 era y sigue siendo la creación de una sociedad pacífica del trabajo. Pero las masas trabajadoras, encabezadas por el proletariado, sólo pueden crear esa sociedad si son capaces de defenderse a sí mismas y a su dominio contra el ataque frenético de sus enemigos burgueses. La creación del Ejército Rojo fue una especie de prueba para la clase obrera: ¿sería o no capaz de crear, en poco tiempo, una fuerza armada con la que defenderse y abrir el camino a la construcción socialista pacífica? Todos los acontecimientos del último año atestiguan que la clase obrera rusa ha superado esta gran prueba histórica. Se ha creado el Ejército Rojo. Ha sufrido muchos reveses, pero, en general, ha hecho frente victoriosamente al enemigo en nuestros numerosos frentes.

Al principio, las fuerzas armadas de la república soviética consistían en unidades de la Guardia Roja de obreros voluntarios, junto con unidades de campesinos insurgentes. Al principio, éstas eran adecuadas para hacer frente a los terratenientes y capitalistas asustados y desubicados por la revolución. Pero, a medida que las clases burguesas lograron construir sus fuerzas armadas en las zonas fronterizas, con la ayuda directa del militarismo extranjero, el poder soviético se vio obligado a pasar de las unidades guerrilleras de la Guardia Roja a un ejército organizado regularmente. Al principio, mientras el aparato militar del estado soviético estaba todavía débilmente desarrollado, el ejército se construyó sobre el principio del voluntariado. Pero en el verano del año pasado el poder soviético pasó a la movilización obligatoria de los obreros y de los campesinos que no explotan el trabajo ajeno. Así, la estructura de nuestro Ejército Rojo le confiere un carácter de clase: excluye a los parásitos, a los explotadores y a los kulaks, relegándolos a los escuadrones de fajina de las levas de retaguardia.

No cabe duda de que la creación de un gran ejército y la conducción de una guerra prolongada en frentes gigantescos han impuesto grandes sacrificios a la labor constructiva económica y cultural de la Rusia soviética. Por otra parte, sin embargo, el hecho mismo de que se haya creado un poderoso Ejército Rojo en un país exhausto es una prueba de la gran fuerza económica y cultural de la clase obrera. Sólo la elevada idea de la lucha por la completa emancipación del pueblo trabajador de todas las formas de opresión fue capaz de inspirar a la vanguardia de las masas trabajadoras y ayudarlas a superar todas las expresiones de hastío, desintegración y anarquía.

Desde este punto de vista, el Ejército Rojo fue una gran escuela de disciplina revolucionaria: enfrentado a un terrible peligro, el Ejército Rojo reprimió en sus propias filas, y logró reprimir en el país en general, todas las manifestaciones de tipo pequeñoburgués, desorden kulak, bandidismo, codicia depredadora y egoísmo.

De acuerdo con todo el curso tomado por nuestra revolución, el papel dirigente en el Ejército Rojo les corresponde a los combatientes avanzados y templados, a los

proletarios comunistas. Como comisarios, como miembros de las células comunistas y, a menudo, como comandantes rojos, guían la vida espiritual de los regimientos soviéticos y hacen de ellos lo que deben ser: el instrumento de combate de la revolución comunista.

Mano a mano con los comunistas curtidos trabajan los nuevos comandantes rojos surgidos de la masa de hombres del Ejército Rojo, o que han pasado por nuestros numerosos cursos de instructores, que han aportado al ejército un nuevo cuerpo de comandantes obreros y campesinos.

Sin embargo, la formación del Ejército Rojo sobre principios amplios habría sido imposible si no hubiéramos reclutado a muchos, muchos miles de oficiales experimentados del antiguo ejército zarista, que han hecho y están haciendo un trabajo muy grande en el Ejército Rojo de los obreros y campesinos.

A través de duros y tensos combates, el Ejército Rojo ha liberado a decenas de millones de trabajadores del yugo de los opresores nativos y extranjeros. Su obra aún no ha concluido. Mientras que en el este se ha asestado un duro golpe a Kolchak, del que difícilmente podrá recuperarse, en el sur, Denikin sigue dominando inmensos espacios, incluida la cuenca del Donetz y dos centros obreros tan importantes como Járkov y Yekaterinoslav. Toda la atención y todas las fuerzas del Ejército Rojo se dirigen ahora hacia el sur. La derrota de Denikin significará un golpe mortal para la contrarrevolución que ha rodeado a la república soviética con su anillo de ladrones.

No cabe duda de que el Ejército Rojo cumplirá su tarea en el sur durante los próximos meses. Entonces, las enormes fuerzas y recursos de las masas trabajadoras de Rusia se liberarán para realizar libremente y sin trabas trabajos de creación económica y cultural. Rusia curará rápidamente sus viejas heridas y se convertirá en una tierra rica y feliz, entre las demás repúblicas soviéticas de Europa y del mundo entero.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es